

EL ESPACIO SOCIAL URBANO EN IQUIQUE: LOS IMPACTOS DEL CAPITAL MINERO

*Sociólogo. Universidad
Arturo Prat. Correo
electrónico: victor.
guerrero@unap.cl

Víctor Guerrero Cossio*

El presente trabajo se refiere a la intervención del territorio físico por las adecuaciones materiales y culturales producidas en la provincia de Iquique, como efecto de importantes proyectos de producción minera. Estos dan lugar a nuevas prácticas sociales que a su vez concluyen en resignificaciones de la vida cotidiana, que producen un nuevo espacio social y expresan una nueva sociabilidad.

Palabras claves: Sociabilidad, espacio social, modernización urbana.

The present work refers to the intervention of the physical territory due to material and cultural adapting produced in the province of Iquique as effect of important projects in mining production. These give origin to new social practices which in turn end in reimplications on daily life producing a new social space and expressing new ways of sociability.

Word keys: Sociability, social space, urban modernization.

1. INTRODUCCIÓN

En las últimas dos décadas la sociedad chilena ha sufrido transformaciones en todas sus dimensiones, las que han derivado en resultados socioculturales importantes. Estas ocurren en un escenario de globalización que impulsa aún más la reconfiguración espacial, haciendo que antiguas relaciones, costumbres y nociones existentes en el orden social tradicional comiencen a cambiar drásticamente.

En el mundo actual las relaciones sociales se construyen sobre la base de una realidad más veloz y cercana, aunque muchas veces esto sea a expensas de que ellas se constituyan sobre una base virtual. Puede decirse con cierta seguridad que el espacio donde se producen las interacciones ha cambiado notoriamente, desde una idea de lugares claramente definidos a una idea de flujos, donde el espacio está en permanente y rápida recomposición.

Con respecto a este fenómeno, los autores Scott Lash y John Urry sostienen, citando a Anthony Giddens, que “la modernización es un proceso de distanciamiento espacio-temporal donde tiempo y espacio se vacían, se hacen mas abstractos, mientras las personas se desarraigan de un tiempo y un espacio concretos” (Lash y Urry, 1998: 30).

A fin de entender los nuevos escenarios donde la relación capital-trabajo se establece, produciendo formas y modalidades de interacción con la sociedad, debe entenderse que el orden capitalista actual está signado por la globalización, cuyos alcances trascienden la dimensión económica y alcanzan la totalidad de las dimensiones de la vida humana. Ciertamente, los efectos de la revolución tecnológica, las nuevas relaciones económicas y las reestructuraciones del Estado, alcanzan al conjunto de la sociedad humana, pero a la vez producen fenómenos particulares debido a las colectividades sociales.

En el mismo sentido, con respecto a problemas específicos de la sociedad del norte de Chile las ideas desarrolladas últimamente por Manuel Castells en cuanto al cambio tecnológico y la reestructuración socioeconómica en América Latina, son pertinentes en cuanto a la producción de nuevas formas espaciales que se caracterizan por flujos y no lugares, transformando las dimensiones fundamentales de la vida: el tiempo y la distancia, en el contexto de una sociedad informacional afín a las formas de acumulación en la nueva fase del capitalismo.

La producción y reproducción capitalista será determinante en la estructuración del espacio social, pues tenderá a conformar los espacios habitados y relacionados directamente con la circulación del capital minero de acuerdo a sus características y necesidades.

Los rasgos planteados por Castells no se representan de manera nítida en todos los estamentos sociales, pero si lo hacen en aquellas realidades mas cercanas a los circuitos de valorización del capital transnacional, como es el caso de los espacios rurales y urbanos ligados a la minería transnacional de la provincia de Iquique. A la vez, el impacto no se refleja sólo en el carácter material y en la esfera del poder, sino que alcanza los aspectos subjetivos que orientan el comportamiento en la vida cotidiana de los sujetos.

Finalmente, los enfoques de la geografía social moderna destacan por su énfasis en la dinámica del espacio, transformándose estos en una variable socialmente construida, constituidos mas allá de características físicas,

trascendiendo así la conceptualización tradicional que enfatizaba el carácter receptor, soporte y localización. Esto se relaciona con las ideas de flujos por sobre las de lugar que son planteadas en la investigación. Asimismo se incluyen las ideas de redes y nodos que explican territorialmente las dinámicas propias del orden globalizado actual.

Milton Santos hace mención a un tema clave que produce diferenciación en la sociedad, esto es la tensión creciente que se establece entre lo global y lo local, los que tienen lógicas diferentes, el local vivido por todos los vecinos y el global regido por un proceso racionalizador y un contenido ideológico de origen distante. El primero estaría al servicio de todos y el segundo al servicio de algunos.

2. TRANSFORMACIONES DEL ESPACIO URBANO Y LA CIUDAD

La transformación del espacio urbano sería parte de una misma dinámica, en tanto forma y contenido. David Harvey, destacado exponente de estudios territoriales señala que: “las concepciones objetivas de tiempo y espacio se crean necesariamente mediante prácticas y procesos materiales que sirven para reproducir la vida social” (Castells, 1997: 445).

Manuel Castells sostiene que la ciudad es un espacio donde se establecen determinados niveles de interacción que originan modos de relaciones sociales propias. El proceso por el cual un espacio de ocupación humana se va convirtiendo en ciudad o se va consolidando como tal es denominado urbanización, concepto dinámico que refleja la existencia de un proceso.

Según Castells la ciudad, ha sido definida de manera predominante en términos funcionales “Los urbanistas han explicado a menudo la ciudad como un conjunto de funciones (...) pero es necesario sustituir esta aproximación demasiado descriptiva por la noción de sistema funcional o sistema ecológico: establecimiento de la relación existente entre los elementos que aseguran la persistencia de una colectividad territorial en tanto que unidad autónoma de producción y consumo” (Castells, 1997, 173-174).

De esta manera Castells hace mucho más clara la noción de que las ciudades poseen una dimensión funcional, que es más que un simple conjunto de funciones, es decir, la ciudad en su conjunto puede llegar a ser, si se quiere (desde el punto de vista de la definición de un objeto de estudio y su

delimitación), ella misma un sistema que posee como unidades de análisis diversos subsistemas que la integran.

3. MINERÍA Y CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO SOCIAL DE IQUIQUE: BREVES ANTECEDENTES

El norte de Chile se ha caracterizado desde la década del 80 por la expansión de sus actividades mineras, cuya característica central es el origen transnacional de sus capitales de inversión, que alcanzan un apreciable nivel de competitividad debido a ser intensivas en capital y que se expresa en su tecnología y organización laboral modernas.

La provincia de Tarapacá ha estado ligada históricamente a los influjos de la minería, lo que acontece desde la irrupción hispana, que transforma radicalmente la ocupación territorial agrocéntrica anterior. Los ciclos de la plata, del guano y del salitre, marcaron la dinámica económica regional durante siglos, adecuando a sus características la impronta estatal nacional.

Una historia económica y social de la región de Tarapacá muestra que la actividad minera ha sido incuestionablemente la sostenedora de la sociedad nortina, influyendo en el conjunto de la producción de este espacio social. Ejemplos de esta presencia son muchos, pero algunos de los mas relevantes son los siguientes:

Mineral de Huantajaya, cuya producción de plata se extendió desde 1712 hasta 1830, alcanzando una población de tres mil habitantes y constituyendo la principal actividad de la zona.

Extracción salitrera, relevante actividad que asumió su mayor esplendor entre 1830 y 1900, extendiéndose bajo gobierno chileno hasta la década del 50. Importante es anotar que en ese período la mayoría de la población de la provincia - 40.000 habitantes- vivía en el sector rural pampino.

Extracción de guano en el litoral sur de Iquique, actividad que tuvo vigencia hasta el siglo XIX, teniendo como hechos relevantes a considerar una numerosa población en sectores costeros hoy deshabitados o convertidos en caletas de pescadores. En esta actividad se registró trabajo esclavista, que terminó sólo a fines del siglo pasado.

Minería moderna, basada en la producción de cobre, iniciada en 1972 y reimpulsada en 1980, a través de capitales transnacionales y tecnología de última generación, además de importantes rediseños organizacionales.

En síntesis, se puede demostrar que la presencia minera ha sido permanente en el territorio norte de Chile, influyendo con sus acciones los distintos ámbitos de la sociedad: la economía, el espacio social, la estructura social y la cultura. Sólo durante un breve período, desde 1960 hasta 1980, otra actividad productiva superó su rol principal en la generación del Producto Geográfico Bruto, como lo fue la industria pesquera. Pero a partir de 1980 ese protagonismo fue recuperado mediante la ejecución de grandes proyectos mineros del cobre, cuyos capitales principales pertenecen a corporaciones transnacionales.

El más reciente ciclo minero, vigente en la actualidad, se inicia en la década del 80 con la materialización de inversiones importantes ahora en la minería metálica del cobre. Estas fueron desarrolladas especialmente por capitales de grandes corporaciones transnacionales. Estimuladas por la Ley Minera dictada por el régimen militar, esas corporaciones invirtieron en las regiones mineras del país, principalmente en Tarapacá y Antofagasta.

En este sentido se puede decir que la actividad minera constituye el gran aporte de capital que ha dinamizado a la región de Tarapacá en los últimos veinte años, aunque sus efectos e impacto no sean observados en toda su magnitud por las características de la actividad y sus particularidades de los diseños organizacionales y operativos de la minería actual.

4. EL DESARROLLO DE IQUIQUE Y SU TRANSFORMACIÓN COMO ESPACIO URBANO

La realidad de Iquique conlleva un proceso de urbanización creciente y este singular cambio refleja una dispersión y progresiva estratificación de la población. Sobresale en este fenómeno la producción de centros residenciales de trabajadores con elevados ingresos, alto consumo y disociación por los intereses generales de la ciudad. Esto no sólo deriva de que un alto número de residentes –trabajadores mineros y sus familias- proceden de otras regiones, sino que además obedece a una lógica de escisión que han desarrollado en la vida urbana.

Iquique como comuna representa una población para el año 2002 de más de 224.000 habitantes, de los cuales, casi un 23% habita en la localidad de Alto Hospicio (Fuente INE, Resumen comunal Precenso Nacional, 2001). Este crecimiento poblacional en más de 70.000 habitantes con respecto a una década atrás, también puede verse reflejado en la modificación del espacio territorial en la propia ciudad de Iquique, en dónde el crecimiento del sector sur de la ciudad ha dado origen al surgimiento de nuevos suburbios para una clase más acomodada, en especial en los espacios más cercanos al mar. Sin embargo, más alejados del mar y más cerca de la cordillera de la costa se ha ido ubicando la mayoritaria clase media, así como también importantes sectores residenciales de los llamados beneficiarios del subsidio estatal para vivienda.

La simple constatación de este hecho plantea algunas interrogantes en el plano social que deben resolverse como una manera de entender el fenómeno que se presenta en términos de la calidad de desarrollo urbano que la ciudad vive actualmente. Algunas de esas interrogantes nacen precisamente del hecho de preguntarse si existe en realidad una relación directa o indirecta entre los dos fenómenos que aquí se han mencionado: de una parte, la creciente urbanización del sector sur de la ciudad de Iquique, y por otra, las nuevas características céntricas de la ciudad.

5. REESTRUCTURACIÓN ESPACIAL DE LA CIUDAD DE IQUIQUE

Los fenómenos urbanos producidos en las últimas dos décadas han cambiado notablemente el carácter histórico de la ciudad, desde un asentamiento urbano devenido en ciudad por la relación funcional con los servicios portuarios, comerciales y financieros de la industria salitrera, hasta la nueva relación que mantiene en la actualidad con distintas actividades económicas, sobresale la producción de espacios residenciales para los trabajadores contratados por los grandes proyectos mineros ejecutados desde la década del 80 en la Provincia de Iquique.

Sin embargo, los fenómenos desatados en la ciudad afectan también a otras dimensiones del espacio habitado. Por ejemplo impulsa el uso del suelo urbano para población de menores recursos económicos hacia Alto Hospicio, donde no sólo se concentre la población –principalmente inmigrante- sino también la inversión pública. Si bien esta población se relaciona con la minería transnacional en tanto allí residen trabajadores de empresas contratistas,

también debe considerarse la población atraída por la imagen de ciudad exitosa que le caracteriza desde la década del 80.

El proceso descrito ha iniciado la producción de un espacio urbano muy segmentado y estratificado conforme a las desiguales condiciones económicas existentes. Tal exclusión territorial se refleja también en las diferentes concepciones que produce esta diferenciación social, definiendo un espacio social heterogéneo que debilita el sentido de pertenencia por parte de los nuevos grupos sociales afincados en Iquique, tanto en aquellos que satisfacen sus aspiraciones económicas y que viven en el sector sur de la ciudad, como de aquellos que no lo hacen y que residen en la nueva comuna, Alto Hospicio.

6. LOS EFECTOS SOCIALES DE LA ESTRATEGIA MINERA TRANSNACIONAL

Los trabajadores mineros, sujetos de la transformación productiva y organizacional mencionada, que les afecta en términos de estar sometidos a largas jornadas de trabajo y períodos de tiempo en el campamento minero, que ha ocasionado desarraigo social, desestructuración familiar y alteraciones de salud actuales y potenciales, también son beneficiados por condiciones que les sitúan por encima del promedio laboral regional.

Estos efectos, propiciados por el nuevo orden económico y tecnológico, se basan en una ruptura de los vínculos de solidaridad objetiva existentes en el orden anterior y deben ser repensados a fin de neutralizar la crisis social. Estas contradicciones en el norte de Chile aparecen impulsadas por la extrema diferenciación laboral entre los sectores productivos de punta y aquellos retrasados o sencillamente marginales en la economía moderna. Como señala Jorge Nef, la tendencia social en latinoamérica es hacia la desintegración social, cuyos costos tiene que pagarlos el Estado para satisfacer demandas en momentos que las menores recaudaciones desde el sector privado les hace contar con menores recursos, y la sociedad misma que sufre presiones importantes sobre el orden social.

“Han aumentado las tensiones sociales entre sectores de elite y masa, incrementándose la fragmentación social entre grupos ‘ganadores’ y ‘perdedores’. Por ejemplo, en la década de 1980, los salarios reales en América Latina declinaron en un 20 %; mientras que en los Estados Unidos los beneficios reales de los pensionados se redujeron en 9% entre 1987 y 1990. El aumento de la delincuencia es una retroalimentación de esta contradicción.

Se ha acelerado la desintegración social (de una gran mayoría) aparejada con una integración transnacional de poderosos grupos sociales minoritarios” (Nef, 1997).

Entre las condiciones favorables de los trabajadores mineros, derivados de la potencia de sus centros productivos, se encuentran especialmente la estructura salarial, pero también las condiciones residenciales en el campamento y en las viviendas que los trabajadores mineros habitan en la ciudad, que la empresa ayuda a obtener. Por cierto, los ingresos económicos que facilitan el consumo, sumados a la calidad del hábitat residencial, proporciona símbolos de status en una ciudad donde la adquisición de bienes y servicios es un tema que incluso supera la ya elevada importancia que esto tiene en el mundo actual.

7. NUEVAS CONDICIONES RESIDENCIALES DEL TRABAJADOR MINERO

Emergente a partir de la década del 90 con la puesta en ejecución de tres grandes proyectos cupríferos de gran minería: Cerro Colorado, Quebrada Blanca y Dona Inés de Collahuasi. Sus características, junto al hecho de constituir un mayor peso en el Producto Geográfico Bruto de la región, incidiendo de manera más determinante en la economía regional, no constituyó un aumento notable de fuerza de trabajo por unidad productiva, dadas sus características intensivas en capital.

En cuanto a la residencia de los trabajadores, en la actualidad se vuelve a concentrar -aunque por períodos más cortos- a los trabajadores en las cercanías de las operaciones mineras (sistema 7x7, turnos de siete días de trabajo durante 12 horas y siete de descanso en la ciudad), que genera cambios importantes y vitales en la conformación de las relaciones sociales entre los trabajadores y con el conjunto de la sociedad regional.

El hecho de permanecer una semana completa en faenas, que la mayoría sea población extraregional y principalmente joven, determina un cambio en cuanto a la lucha social al interior y exterior de su actividad. La lucha se vuelve menos solidaria e impulsada principalmente por factores salariales, con disociación por la colectividad donde residen.

Párrafo aparte merece el hecho de las privilegiadas condiciones de confortabilidad de que gozan actualmente los trabajadores en las dependencias de alojamiento, alimentación y transporte, que comparado con las pésimas condiciones que había en los campamentos antiguos y medianos se trata de

una extraordinaria fuente de intermediación de sus demandas y satisfactores. Esto aparte del hecho que su nivel de ingresos es significativamente mayor que el promedio de los obreros chileno, constituyéndose en representantes de la «aristocracia obrera» chilena, aunque la masa de salarios, en comparación con tasas de años anteriores, sea inferior respecto al capital productivo.

8. POBLACIÓN MINERA RESIDENTE EN CONDOMINIOS URBANOS EN IQUIQUE. NUEVAS BASES DE SOCIABILIDAD

Los proyectos mineros ejecutados desde la década del 80 en la Provincia de Iquique han roto el patrón tradicional de asentamiento de su población laboral, anteriormente campamentos adyacentes a los yacimientos. Ciertamente, la relación de los trabajadores y sus familias, con el medio y la interacción entre ellos, se construye en complejos procesos de interacción, donde esta relación establecida por la organización y dinámica laboral es determinante.

Los proyectos mineros rompen el carácter de la sociabilidad -trabajadores y familias se establece en el espacio urbano- diferenciando el vínculo productivo del reproductivo. En la actualidad, la realidad laboral no sólo se escinde de la realidad familiar, sino que también esta debe adecuarse a los desplazamientos habituales del jefe de hogar, pues este cuenta con una habitación en centros residenciales exclusivos para los trabajadores en espacios adyacentes a las operaciones mineras.

1.1.1 POBLACIÓN Y SOCIABILIDAD

CUADRO Nº 1 LUGAR DE ORIGEN DE LA POBLACION EN GENERAL

| Ciudad de procedencia del entrevistado | Nº de personas | Porcentaje de personas |
|--|----------------|------------------------|
| Andacollo | 1 | ,6 |
| Antofagasta | 37 | 23,9 |
| Arica | 2 | 1,3 |
| Bulnes | 2 | 1,3 |
| Calama | 7 | 4,5 |
| Chañaral | 2 | 1,3 |
| Combarbalá | 2 | 1,3 |
| Concepción | 6 | 3,9 |
| Copiapó | 11 | 7,1 |
| Coquimbo | 4 | 2,6 |
| El Salvador | 5 | 3,2 |
| Guatacondo | 3 | 1,9 |
| Iquique | 37 | 23,9 |
| La Serena | 4 | 2,6 |
| Laja | 1 | ,6 |
| Lota | 1 | ,6 |
| María Elena | 3 | 1,9 |
| Ovalle | 4 | 2,6 |
| Pedro de Valdivia | 2 | 1,3 |
| Pozo Almonte | 2 | 1,3 |
| Rancagua | 4 | 2,6 |
| Santiago | 10 | 6,5 |
| Taltal | 2 | 1,3 |
| Temuco | 1 | ,6 |
| Vallenar | 2 | 1,3 |
| Total | 155 | 100,0 |

La procedencia de la población residente en los condominios estudiados señala claramente la concentración de los puntos de origen, en este caso Antofagasta, Copiapó e Iquique. Se trata principalmente de regiones con

historia minera y de acuerdo a ello población también con biografía minera, por lo que algunos rasgos de comportamiento no han sido construidos sólo en la realidad presente, sino que provienen de un largo y complejo proceso anterior. En conjunto los tres orígenes señalados alcanzan a 54,9 %.

Sin embargo, la información mas relevante es la alta dispersión de la población, 71,6 %, proveniente de otras regiones del país. Esto tiene una importante incidencia en aspectos claves para la sociabilidad de la población minera puesto que se relaciona directamente con el capital social y cultural de los mismos. Así, la dispersión de origen de esta población determina un asentamiento humano con bajo capital social, puesto que la realidad no genera buenas conexiones sociales, mientras que el mayoritario carácter ajeno de los residentes inhibe su conexión con el medio local, cultural y físicamente, pues en este último caso las tecnologías de transporte e informáticas les permite mantener sus conexiones sociales de una manera mucho mas fluida que en anteriores ciclos mineros. También influye en este proceso de baja densidad de la sociabilidad el carácter del trabajo minero, pues el tipo de organización del mismo implica que sus relaciones sociales estén sujetas a los turnos laborales y por ello tengan escasas oportunidades de interactuar con muchos de los trabajadores. La relación de los residentes familiares de los trabajadores es continua, pero su tendencia a ocupar espacios domésticos inhibe los contactos al interior del condominio urbano.

CUADRO Nº 2 CONVIVENCIA BARRIAL GENERAL

| Situación en que conoció a vecinos | Nº de personas | Porcentaje de personas |
|------------------------------------|----------------|------------------------|
| En el barrio | 53 | 34,2 |
| De vista | 2 | 1,3 |
| En la casa | 8 | 5,2 |
| Fiesta | 2 | 1,3 |
| Iglesia | 2 | 1,3 |
| Jardín Infantil | 6 | 3,9 |
| Trabajo | 33 | 21,3 |
| No sabe | 49 | 31,6 |
| Total | 155 | 100,0 |

Fuente: elaboración propia

Los centros de convivencia mas cercanos y de mayor sociabilidad, como hogar, fiesta e iglesia, es decir aquellos decididos voluntariamente alcanzan

sólo 7,8 % de los casos, mientras que aquellos mas generales, difusos u obligatorios, como barrio, trabajo y no sabe, alcanzan 87,1. Estas respuestas ratifican la escasez de capital social producido en los condominios mineros urbanos, limitando la capacidad de densidad de sociabilidad.

La contradicción ratificada en este caso es que estabilidad laboral, significativos ingresos y alto consumo tienen una relación inversamente proporcional con la sociabilidad. En este caso la desintegración social existente en el condominio se traduce en reclusión y/o conflictos en los espacios familiares.

A la vez ello demuestra que la sociabilidad es débil, más aún si la comparación se hace con la situación social existente en ciclos mineros anteriores. Así, los antecedentes históricos muestran que la sociabilidad de la población minera del salitre se caracterizaba por una relación estrecha y perdurable de su población, sólidamente ligada al territorio, a la cultura y a los otros sujetos. Sin embargo, debe considerarse que la diferencia con ese patrón de sociabilidad no comenzó con la inercia transnacional, sino que a comienzos de la década del sesenta ya el espacio social había variado significativamente.

Por cierto las causas de la transformación del espacio social y su incidencia sobre la sociabilidad se encuentran en múltiples hechos concatenados, tales como la nueva valorización del capital, la revolución informática y del transporte, la reorganización del trabajo, el predominio del modo de vida urbano, etc. Estas nuevas condiciones de la producción y reproducción de la vida humana, específicamente para las poblaciones mineras, resignifican radicalmente la interacción social.

2.2.2 PARTICIPACIÓN SOCIAL Y SOCIABILIDAD

CUADRO Nº 3 PARTICIPACION SOCIAL ACTUAL GENERAL

| Participación | Nº de personas | Porcentaje de personas |
|---------------|----------------|------------------------|
| Si | 46 | 29,7 |
| No | 109 | 70,3 |
| Total | 155 | 100,0 |

Fuente: elaboración propia

La población en general tiene una limitada participación en organizaciones comunitarias, lo que demuestra la falta de conexiones barriales y escaso capital

social. La realidad de otros barrios de trabajadores en Iquique muestran una participación que supera el 50 %.

8.1.3 PROBLEMAS SOCIALES Y SOCIABILIDAD

CUADRO N° 4 SEGURIDAD CIUDADANA

| Problema social | N° de personas | Porcentaje de personas |
|---------------------|----------------|------------------------|
| Alcoholismo | 8 | 5,2 |
| Drogadicción | 40 | 25,8 |
| Cesantía | 16 | 10,3 |
| Delincuencia | 76 | 49,0 |
| Pandillas Juveniles | 7 | 4,5 |
| Violencia Familiar | 8 | 5,2 |
| Total | 155 | 100,0 |

El problema que aparece como mas importante es la delincuencia, cuestión que debe asociarse al temor que sienten por la protección de sus bienes y seguridad familiar. Este aspecto es determinante de la sociabilidad puesto que marca el carácter y visión del otro.

En este cuadro se refuerza la idea de que los sujetos asocian los temores provenientes del entorno hacia el interior del condominio minero, puesto que objetivamente los riesgos en estos son mínimos. Sin embargo, el riesgo de perder sus bienes o alterarse su seguridad familiar, les hace relevar el tema de la seguridad policial en el barrio. Esta situación refuerza la tendencia a escindirse de la realidad local, rompiendo sus lazos con el medio local. Esto acentúa la debilidad del capital social construido en espacios humanos que están satisfechos con su realidad económica pero altamente insatisfechos con la dimensión social.

4.4.4 CONSUMO Y SOCIABILIDAD

CUADRO N° 5 ACCESO A SERVICIOS Y COMERCIO

Calificación del barrio de residencia en relación a acceso a servicios financiero, civiles y comerciales

| Calificación de barrio | Nº de personas | Porcentaje de personas |
|------------------------|----------------|------------------------|
| Bueno | 119 | 76,8 |
| Regular | 16 | 10,3 |
| Malo | 20 | 12,9 |
| Total | 155 | 100,0 |

Fuente: elaboración propia

Esta es una constatación del cambio suscitado en las nociones de tiempo espacio, que ha derivado de la revolución informática y de transporte producida en las últimas décadas. Así en la actualidad hoy son cercanos y veloces realidades que antes eran lejanas y lentas. Esto se constata en que a pesar de la relativa distancia física de los condominios urbanos respecto a los centros urbanos de servicios, su acceso a ellos se realiza eficientemente a través de movilización propia e informática que mayoritariamente tienen los sujetos residentes en los condominios urbanos.

Es cierto que en la última década la dinámica urbana de Iquique ha construido nuevos centros de servicios, desplazándose hacia el sur de la ciudad, pero lo relevante de esta característica es que los sujetos de esta investigación tienen mas acceso a recursos informáticos y de transporte. Esta independencia de los medios públicos –como transporte- refuerza esta escisión cultural y material respecto a la localidad y e inhibe los procesos de integración social e identidad cultural, o visto de otro modo les configura como estamento local particular.

Un antecedente revelador del carácter de sujetos que cuentan con recursos económicos significativamente mayores que el promedio de la población local es el alto consumismo que realizan en el mercado local. No es un obstáculo para ello la distancia física que tienen de los centros de comercio, aunque progresivamente los centros de comercio se acercan a estos espacios urbanos de alto consumo.

El concepto de aristocracia obrera, acuñado hace décadas para referirse a trabajadores ligados al capital exportador de alta magnitud, como en Chile ha sido el caso del cobre, tiene su manifestación en la población sujeto de la

presente investigación. Esta imagen urbana se ha ido consolidando y acentúa la diferenciación entre los estratos socioeconómicos hoy participantes de la realidad urbana de Iquique. Ciertamente hay menos capital social pero han podido compensar ello con capital privado, de hecho muchos bienes son de tipo domésticos y ellos les permiten crear micro climas familiares que les recluyen en los espacios mas íntimos de la sociabilidad.

4.4.5 INTEGRACIÓN SOCIAL Y SOCIABILIDAD

CUADRO N° 6 INTEGRACIÓN COMUNAL

Calificación del barrio de residencia en relación a integración con la comuna

| Calificación | Nº de personas | Porcentaje de personas |
|--------------|----------------|------------------------|
| Bueno | 68 | 43,9 |
| Regular | 55 | 35,5 |
| Malo | 32 | 20,6 |
| Total | 155 | 100,0 |

Fuente:elaboraciónpropia

La población manifiesta una integración moderada, inferior a 50 %, lo que se contradice con la alta satisfacción que sienten –sobre 80 %- en cuanto a la calidad de la vivienda y del barrio. Como se señaló anteriormente la tendencia es relacionarse con la localidad a través de recursos privados, limitando con ello el usufructo y la integración a los bienes e intereses ciudadanos.

De acuerdo a la línea conceptual que guía la presente investigación el capital social producido en el marco de un espacio urbano, que supera al sujeto promedio local en cuanto a ingresos y consumo, es limitado y arriesga llevar a los sujetos mineros a una condición de debilidad social que limita los privilegios económicos para el resultado final de su satisfacción social.

CUADRO N° 7 CONVIVENCIA VECINAL

Frecuenciaconquerealizaactividadesconvecinos

| Frecuencia | Nº de personas | Porcentaje de personas |
|----------------------|----------------|------------------------|
| Frecuentemente | 4 | 2,6 |
| Ocasionalmente | 16 | 10,3 |
| No realiza actividad | 135 | 87,1 |
| Total | 155 | 100,0 |

Fuente:elaboraciónpropia

La realización frecuente de actividades es prácticamente inexistente, lo que demuestra que a diez años de convivencia barrial la vinculación social entre los residentes es muy limitada. En último término esta tendencia a la dispersión de intereses y repliegue hacia los contactos sociales mas privados es un fenómeno generalizado, pero se suma a esos rasgos generales la situación particular de los sujetos mineros. No se realizan actividades masivas entre los vecinos y la integración barrial es mínima.

Es importante señalar que la influencia de la actividad laboral propia del espacio de producción se ha reducido el espacio de la reproducción, al punto que el carácter de las prácticas sociales está mas definido por la estructuración estamental que tienen los distintos grupos sociales que componen la ciudad. La influencia del trabajo minero en la cultura de sus campamentos se ha reducido conforme al alejamiento material y vital de los mismos.

9. CONCLUSIONES

Desde la década del 80 la relación capital-trabajo asociada al sector minero ha sido una de las más influyentes en el acontecer regional y la producción de reglas sociales. El territorio se ha transformado de acuerdo a los nuevos requerimientos, reconfigurando el espacio social regional.

El presente trabajo analiza las principales características de este complejo de producción social, pero en este caso lo restringe a los temas relacionados con la minería, que claramente recupera en versión transnacional su rol de principal agente económico regional, aunque en el marco de una economía de mayor diversidad y condicionado por las modernas tecnologías. Estas reconfiguran sus relaciones sociales tanto internas como externas, es decir en cuanto a los trabajadores mineros y a su vinculación con las comunidades rurales adyacentes.

En el espacio urbano, es la localidad de Iquique, capital de la región de Tarapacá, la localidad analizada, pues ella es quien recibe los mayores impactos –tanto favorables como desfavorables– de la actividad realizada por la compañías mineras. Para el propósito de esta investigación interesan los fenómenos asociados a la sociabilidad, especialmente observados a través de la relación entre la población residente en los condominios mineros, entre ellos y con la ciudad.

En el plano urbano el capital minero se expresa en los espacios sociales y este se trata de una relación distante con los temas locales, como también entre los sujetos habitantes del espacio residencial común.

9.1 MINERÍA Y ESPACIO SOCIAL

La más reciente presencia del capital transnacional minero en la provincia de Iquique se origina en la década del 80, a propósito de la atracción que suscita en las corporaciones transnacionales la nueva ley minera, muy proclive a los intereses del capital. Las modificaciones de dicha ley impulsan a la minería transnacional, emergente a partir de la década del 90 con la puesta en ejecución de tres grandes proyectos cupríferos de gran minería; Cerro Colorado, Quebrada Blanca y Dona Inés de Collahuasi.

Sus características, junto al hecho de constituir un mayor peso en el Producto geográfico Bruto de la región, incidiendo de manera mas determinante en la economía regional, no constituyó un aumento notable de Fuerza de Trabajo por Unidad productiva, dadas sus características intensivas en capital. Así, las tres unidades productivas no sobrepasan un promedio de 500 trabajadores cada una, pero su producción es significativamente mayor que las del período pasado.

El peso de estas inversiones y su efecto sobre la economía nacional hace que en su desarrollo tenga influencia dominante sobre el escenario regional, transformando el espacio social mas allá de su actividad productiva. Esto ocurre tanto en el espacio rural, en las comunidades mas cercanas a los yacimientos, como en los espacios urbanos, particularmente en su capital regional.

A pesar de que el nuevo sistema de asentamientos humanos producido por la minería, sigue basándose en la estructura de campamentos, donde se concentra espacialmente a los trabajadores en función de acercarlos a la faena productiva y mantener en su residencia una continuidad de los lazos de dependencia con la empresa, las condiciones tecnológicas actuales cambian el tipo de relación establecida con el entorno y con los grupos familiares.

Las características centrales son: un sistema de turnos de una semana de trabajo por una de descanso (7x7), donde los trabajadores producen rasgos de enajenación debido al distanciamiento de la sociedad global en que permanecen durante un período importante de su vida. Asimismo, el buen trato en materia de alojamiento, alimentación y transporte los consigna como representantes de la «aristocracia obrera» chilena, que junto a contar con

ingresos superiores al promedio les produce una distancia cultural respecto a los problemas de las mayorías. El otro rasgo central es que, al igual que en los campamentos antiguos, se les concentra en un espacio inmediatamente aledaño a la faena, pero con la diferencia de que durante la mitad de su tiempo (7x7) son «reintegrados» a la sociedad nacional, en la cual usufructúan de su red de servicios.

Las transformaciones en el ámbito urbano producidas en Iquique, la ciudad mas importante de la región de Tarapacá, se advierte un desmembramiento físico y sociocultural, donde los condominios de población minera constituyen un importante factor. Así, los antecedentes señalan una menor identificación con los temas locales, como también una menor interacción entre los residentes de dichos establecimientos residenciales. Hay también una sociabilidad de menor densidad en la población minera que reside en la ciudad.

Es este último sentido el de mayor significación en cuanto a la transformación del espacio social de la provincia, puesto que Iquique presenta un fenómeno sociocultural de gran envergadura y profundidad, como es la contradicción entre crecimiento económico y decrecimiento social, reconfigurando en suma el espacio social tradicional.

En los condominios mineros construídos en la ciudad de Iquique es donde mas se evidencia el carácter singular de las relaciones sociales contraídas en el entorno minero, puesto que sus vínculos con los temas de la ciudad tienden a ser superficiales, careciendo de identidad con los intereses de la ciudad a la que territorialmente pertenecen. Asimismo, las relaciones internas, entre los residentes mineros del condominio, tienden a ser impersonales y fugaces. Los mayores recursos financieros que tienen las familias y en consecuencia el mayor acceso a los bienes materiales, especialmente equipos de alta tecnología, les proporcionan capacidad para resolver individualmente sus problemas y necesidades, generando condiciones para construir un espacio social caracterizado por el individualismo y la escasa identificación con el condominio y la ciudad. Hay, en consecuencia, un mayor acceso al capital económico pero a costa de un débil capital social.

Finalmente, se observa una contradicción entre lo económico v/s lo sociocultural. La disminución de capital social y una sociabilidad de menor densidad, son factores que llaman a observar críticamente el desenlace futuro

de la relación economía y sociedad en este escenario de fuerte presencia de capital minero transnacional.

BIBLIOGRAFIA

- AGACINO, Rafael, *Capital Transnacional y Trabajo*. LOM Ediciones, Santiago, Chile, 1998.
- BECK, Ulrich, *Un Nuevo Mundo Feliz*. Paidós, Argentina, 2000.
- BERICAT, Eduardo, *Sociología de la Movilidad Espacial*. Ed. Siglo XXI, España, 1994.
- CASTELLS, Manuel, *La era de la Información*. Ed. Alianza, Madrid, 1997.
- Problemas de Investigación en Sociología Urbana*. Ed. Siglo XXI México, 1996.
- GORZ, André, *Miserias del presente, riqueza de lo posible*. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1998.
- HINKELAMMERT, Franz, *El Nihilismo al Desnudo*. LOM Ediciones, Santiago, Chile, 2001.
- HOPENHAYN, Martín, *Repensar el Trabajo*. Editorial Norma, Buenos Aires, Argentina, 2001
- LASH S. y URRY J. , *Economía de signos y espacios*. Amorrortu Editores. B.Aires, 1998.
- NEF, Jorge, *Estado, poder y políticas sociales: una visión crítica*. En: Cambio social y políticas públicas. Centro de Análisis de Políticas Públicas. Universidad de Chile, Santiago, 1997.pp 252
- SANTOS, Milton,